

editorial

La No-Frontera

Si bien es cierto que más del 50% de la población mundial actual no tiene acceso ni siquiera a la radio, no es menos cierto que la otra porción que tenemos acceso a Internet y a la inmensa enciclopedia mundial virtual con todas sus ventajas, estamos comprometidos a iniciar el proceso de cambio para que esta situación mejore y se reduzca esa brecha informativa, haciendo que las diferencias entre una mayoría sin información y la "privilegiada" sean mínimas.

Las nuevas tecnologías son una de las herramientas más poderosas que posee el ser humano actual como plataforma para el cambio. Sin embargo la estrategia no es fácil. Cuando estamos en capacidad de establecer una real conectividad tecnológica, pero su implantación y funcionamiento no es el adecuado, nos vemos ante el paradigma de continuar con el uso de este recurso de una manera discreta o de manera integral y a fondo.

En educación y en la academia estos procesos se están dando de una manera tímida, la generación de equipos virtuales de trabajo en línea o no, que compartan conocimientos, mejor aún que gestionen conocimientos y reaccionen con prontitud a los requerimientos actuales de una población ávida de respuestas a problemas sin solución, es parte del largo proceso de cambio requerido en este momento, añadiendo una lucha permanente contra la cultura del papel.

Ejemplos como Red de las Américas en donde las correcciones de trabajos presentados por alumnos de arquitectura son efectuados por docentes universitarios de diferentes puntos del planeta, sincronizados o no, resultan una alternativa inteligente de gerenciar conocimientos a muy bajos costos, obteniendo así, una gran riqueza cultural al intercambiar opiniones y puntos de vista desde diversos sitios de la aldea mundial.

Existen quienes piensan que este tipo de intercomunicación conlleva a la globalización y pérdida de identidad regional; nada más falso, por el contrario este tipo de interconexión, mejor dicho CONECTIVIDAD, lo que hace es reforzar precisamente los valores regionales, pues al tener parámetros globales de comparación lo que hacemos es mejorar y afinar el contexto local. Si la diferencia genética entre seres humanos es del 0.2 %, ¿por qué empeñarnos en profundizar diferencias que no existen?

Saltar las fronteras del conocimiento y su acceso, incorporar más gente a la red global de información, deben ser elementos para el camino de cambio, pasos hacia una real democracia participativa. Intercambio fluido de opiniones y preguntas directas a los líderes, sin necesidad de intermediarios, son sólo algunas de las ventajas de incorporarse a las nuevas tecnologías informáticas.

En esta necesidad de romper barreras, otro de los aspectos a considerar es la utilización de las técnicas de gerencia de mercado para la gerencia en la educación, independientemente de estar de acuerdo o no en ver el ciberespacio como negocio, hay que verlo como una alternativa poderosa para la difusión y generación compartida de conocimientos científicos y académicos, incrementando así su valor agregado; en fin todo está entrelazado y todo está relacionado, principal fundamento de la teoría del caos.

Con el espíritu de la investigación aplicada como estandarte, debemos profundizar y extender el uso tecnológico; hasta la NASA ha puesto en marcha un proyecto en el cual los internautas que lo deseen pueden colaborar en el análisis visual de la superficie de Marte.

*Para quienes estén dispuestos a compartir,
no existen fronteras.*

Iván Burgos.